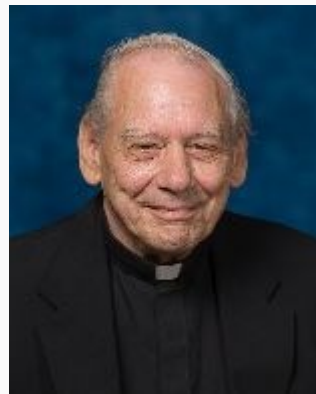




Society of Mary - Compañía de María - Société de Marie
Via Latina 22, 00179 Roma



8 de octubre de 2025

Biografía de la Notificación de Fallecimiento N. 19

La Provincia de los Estados Unidos encomienda a nuestras oraciones fraternas a nuestro querido hermano **Robert Emmet HUGHES**, sacerdote, de la Comunidad Marianista de Cupertino, Cupertino (CA), Estados Unidos, que ha fallecido al servicio de la Santísima Virgen el día 24 de septiembre de 2025, en Cupertino, a los 93 años de edad con 76 años de profesión religiosa.

El padre Bob fue un religioso y capellán muy querido: investigador, superior de comunidad, guía de peregrinaciones, párroco y profesor. Atraído por la espiritualidad marianista desde temprana edad, padre Bob solía referirse a sí mismo como un "caballero permanente en el ejército de María", alguien que también se sentía atraído y admirado por las maravillas de la biología (con especial interés por los reptiles).

Robert Emmett Hughes nació el 12 de febrero de 1932 en Washington, D.C. Fue

uno de los nueve hijos (cuatro hermanos y cuatro hermanas) de la familia de Clarence y Agnes (Faherty) Hughes. Bautizado de bebé, Bob asistió primero a la escuela primaria de St. James, en Mount Rainier, Maryland, antes de matricularse en Immaculate Conception, en Washington, D.C., como estudiante de cuarto grado. Fue allí donde Bob tuvo su primer contacto con los Marianistas y experimentó, como escribirá más tarde, "los primeros signos de algo un tanto semejante a la vocación religiosa".

Con el apoyo de los religiosos marianistas Thomas Brennan, Al Kreipl y Joseph Weber estas inquietudes persistieron en el corazón de Bob durante sus años de escuela primaria. La única duda, decía, era si ingresar en la Compañía de María o seguir los pasos de dos de sus hermanos mayores hacia el seminario diocesano. Pero, impulsado por una extraña y certera convicción, a principios de 1944 solicitó ir al postulante marianista, siendo estudiante de secundaria, con gran consternación de monseñor Cartwright, el sacerdote diocesano que había guiado a sus hermanos al seminario y que «me eligió con orgullo como otro probable candidato».

Bob comenzó su postulante a los 13 años en Mount Saint John, Dayton, Ohio. Posteriormente, ingresó en el noviciado en Beacon, Nueva York, en agosto de 1948, donde profesó sus primeros votos el 24 de agosto de 1949. Comenzó entonces sus estudios en el escolasticado en Maryhurst, Kirkwood, Misuri, antes de regresar a Dayton para obtener una licenciatura en Ciencias de la Educación en la Universidad de Dayton en 1952. Profesó sus votos perpetuos el 15 de agosto de 1953.

A principios de la década de 1950, Bob ejerció de profesor, primero en el colegio Chaminade de Dayton y posteriormente en el colegio St. John's de Filadelfia. Llamado al sacerdocio, en 1956 comenzó sus estudios en el seminario de Friburgo, Suiza, donde fue ordenado sacerdote el 19 de julio de 1959.

De regreso a Estados Unidos, durante los diez años siguientes el padre Bob ejerció, sobre todo, de capellán, en colegios de California y Hawái. Además, fue nombrado el primer director y capellán del Centro Newman de la Universidad de California, Santa Cruz, cuando abrió sus puertas en 1965. En las décadas de 1970 y 1980 trabajó en varias comunidades marianistas de California, en los ministerios de capellán y superior, a la vez que trabajó para establecer la Librería Ave María, en San José. Luego, en la década de 1990, dedicó varios años al

trabajo parroquial, siendo vicario de la Parroquia Reina de los Apóstoles, en San José. Dedicado durante mucho tiempo a un ministerio centrado en la creación y acompañamiento de grupos de oración de laicos, dirigió numerosas peregrinaciones a Medjugorje, en Bosnia-Herzegovina, donde se han dado apariciones marianas desde 1981. Escribiendo con motivo de su 75º aniversario, padre Bob comentó que solía «residir junto al lugar donde vivían los videntes [de las apariciones marianas], quienes me hablaron de los mensajes de la Virgen María, muchos de los cuales se centraban en la llamada de María a formar grupos de oración de laicos. Sentí que este mensaje reafirmó mi ministerio en California».

Tras retirarse del ministerio activo a finales de la década de 1990, Bob regresó a Dayton. Apasionado por los estudios marianos, dedicó los siguientes 15 años a la investigación, residiendo en la comunidad del Alumni Hall. Tras su total retiro del ministerio activo, regresó a Cupertino en 2014.

El hermano Jack Somerville, exsuperior de la comunidad de los Marianistas jubilados, en Cupertino, recuerda al padre Bob como un notable estudioso de la mariología, “profundamente devoto de la Santísima Virgen María”. Somerville se quedó impresionado por su capacidad para crear y acompañar una vasta red de comunidades de oración bajo el patrocinio de María y por su fiel labor como guía de peregrinaciones a lo largo de los años. "Por alguna razón que desconozco", sonríe el hermano Jack, "le fascinaban los reptiles".

El hermano Tom Oles, amigo de toda la vida, recuerda a Bob tanto por su predicación como por su vida semejante a la de Cristo. "Cuando celebraba la misa, solía hablar de lanzarse a los brazos de María. Solemos decir: 'Haced lo que Jesús os diga'; y Bob lo hizo enseñando, ejerciendo el ministerio sacerdotal con los estudiantes universitarios, trabajando en una librería católica y dirigiendo grupos de oración, entre otras cosas".

El sacerdote marianista Ted Ley conoció bien al padre Bob, por vivir en la misma comunidad. Ted recuerda que “su voz sonora le fue muy útil como celebrante [durante la misa] y en el aula [con los alumnos]. Se hizo muy conocido en el norte de California como director espiritual y, sorprendentemente, todavía el mes pasado, seguía dirigiendo un grupo de oración semanal. Pero en sus últimos años, quedó (tal como él mismo lo expresó) 'incapacitado en todos los aspectos'. [...] Sin embargo, aún podía conversar con la misma soltura de siempre. En los

últimos meses, empezó a dormirse durante la misa y en la mesa, señal de que su sueño reparador estaba a la vuelta de la esquina. Echaré de menos su “clase” e incluso las travesuras de su vejez. Rezo para que este maravilloso pionero marianista disfrute de la recompensa eterna, tan merecida por alguien cuya devoción a María fue tan evidente en todos sus años de vocación [religiosa] y ministerio [sacerdotal]”.

Descanse en paz.
